



COMO SALIR MAS FUERTES DE LA CRISIS

*Emir Sader**

Una crisis que no se ha gestado aquí nos afecta profundamente. ¿Cómo defendernos y qué lecciones extraer de ella? ¿Cómo salir fortalecidos? La primera lección debe ser localizar y combatir las deficiencias que permiten que una crisis nacida en el exterior penetre tan hondo en nuestra economía. Las vías de inducción de la crisis fueron dos: el peso del capital financiero y del mercado externo en la economía.

La desregulación realizada por las políticas neoliberales promovió una gigantesca transferencia de capitales del sector productivo al especulativo, al mismo tiempo que llevó a la economía a depender de esos capitales, que pasaron a tener poder de veto sobre la economía. Las crisis neoliberales asumieron la forma de ataques especulativos, en los que el capital financiero se vale del papel estratégico que alcanzó para desestabilizar la economía y obtener todavía más concesiones.

En este caso, el capital financiero ha sido el canal para introducir una crisis externa en la economía brasileña. La regulación de su circulación se vuelve obligatoria para limitar su capacidad de acción negativa sobre la economía. De la misma manera, es fundamental subordinar el Banco Central –cuya independencia de hecho y las tasas de interés real más altas del mundo expresan la fuerza del capital financiero– al conjunto de prioridades económicas y sociales del gobierno.

La fortísima recesión internacional provocó en nuestra economía una enorme contracción de la demanda externa. Los países que participan de procesos de integración regional sufren menos la crisis porque diversificaron su comercio internacional –con Europa, Asia, el comercio interregional– y expandieron el mercado interno de comercio popular. (México, que firmó el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y tiene con ese país el 90 por ciento de su comercio exterior, es la mayor víctima de la crisis y ya apeló al FMI.)

La forma de defendernos es disminuir el peso del mercado exterior y las exportaciones, aumentando el peso del mercado interno de consumo y los intercambios regionales, que está más a nuestro alcance controlar. Fortalecer el mercado interno de consumo popular relaciona estrechamente la expansión económica con la distribución de la renta en sus diferentes formas –elevación del poder adquisitivo real de los salarios y del nivel de empleo formal, entre otras–. Tampoco se debe apoyar a empresas privadas si, como insoluble contrapartida, no se garantiza sostener el nivel de empleo.



Actuando de esa manera, estaremos obrando contra las dos consecuencias más nefastas de las políticas neoliberales: la conversión financiera de la economía y la precarización de las relaciones de trabajo. Salir más fuertes de la crisis implica actuar contra esos efectos, bloquear la posibilidad de sufrir otras crisis como ésta, así como las consecuencias de una crisis que se prolongará en el exterior.

Estas y otras medidas significan, concretamente, dar pasos claros en dirección hacia un nuevo modelo económico y hacia un proyecto de sociedad y de Estado con un perfil muy diferente –en verdad, contrapuesto– al neoliberal. Salir fortalecidos de la crisis –en realidad, poder salir de la crisis– implica salir con un modelo de desarrollo distinto, productivo, con distribución de la renta, integrador y soberano.

El neoliberalismo nos llevó a esta crisis. Las burbujas especulativas se fueron acumulando y finalmente explotaron en el centro del capitalismo. Somos víctimas de la propagación de esa crisis por las debilidades que el neoliberalismo produjo en nuestra economía. Seremos más fuertes en la medida en que salgamos del modelo neoliberal y pasemos a construir un modelo posneoliberal, centrado en la esfera social y los derechos en lugar del mercado y el ajuste fiscal, fortaleciendo la esfera pública en detrimento de la esfera mercantil.

* Filósofo y politólogo brasileño. Director de Clacso.

